



Pablo Correa

Set point: Valdés

Haber logrado imponer la lógica de la responsabilidad, a través de un incremento del presupuesto fiscal para el próximo año de un 2,7%, fue sin lugar a dudas un gran triunfo del ministro de Hacienda. Si bien él mismo ha dicho que no le gusta que se lea en la lógica de un campeonato deportivo, es difícil no encontrar un dejo de victoria de la política pública técnica versus la improvisación, de la seriedad y realismo frente a la política -como dijera el ex Presidente Lagos- del mundo de “Bilz y Pap” que hemos visto durante los últimos años. Las políticas del gobierno de la Nueva Mayoría se han caracterizado en general -desde lo técnico- por sus errores de diagnóstico y su mala implementación, dejando de lado todas las consideraciones políticas, la falta de construcción de acuerdos o su fuerte carga ideológica. Si se hubiera seguido con esa tónica para la formulación del presupuesto fiscal, era fácil echarle la culpa al empedrado (léase ciclo de las materias primas) y, tal como se hizo en 2015, apostar por la vieja y muchas veces errada premisa de que más gasto público implica más crecimiento.

Por el contrario, la expansión moderada del gasto propuesta para 2017 reconoce que lo que Chile atraviesa actualmente no es sólo un shock externo que necesita de una ayuda transitoria del Estado, es algo más estructural que tiene que ver con la caída de la productividad, la pérdida de competitividad internacional, la incertidumbre laboral, tributaria e institucional instalada por la Nueva Mayoría, entre otros factores. Es por lo mismo, un triunfo del realismo.

Al mismo tiempo hay también un triunfo de la economía sobre la política, algo que empezamos a perder hace unos diez años atrás. Este presupuesto no es cualquiera, es el que va a estar en implementación durante un año de primarias, elecciones presidenciales y una renovación del Congreso bajo un nuevo sistema electoral. La tentación política de incrementar el gasto y “chutear” los costos a otra administración eran enormes, pero como bien dice el ministro Valdés, las elecciones no se ganan entregando bonos o subiendo las remuneraciones de los empleados fiscales, sino que se ganan de dos maneras: la primera es haciendo un buen gobierno y la segunda es a través de proponer ideas factibles para resolver los problemas reales de la ciudadanía.

Veamos ahora cómo reacciona el Congreso y los partidos políticos. El país pide a gritos que vuelva la cordura y la honestidad a la discusión política. Ojalá que la oposición no adopte la postura fácil de alegar sin proponer, y que el oficialismo reconozca los límites de su voluntarismo y corrija los errores pasados. Si no, creo que los chilenos estamos próximos a perder la paciencia frente a esa forma de hacer política.

Por riesgo de incendio

Sky y Latam restringen uso de celulares, tablets y notebooks con baterías de litio

Las aerolíneas se suman a la preocupación mundial tras incidentes en los que ha estado involucrado el Samsung Galaxy Note 7.



Por F. O’Ryan

En sólo un pasillo de avión con 100 pasajeros podría haber 500 baterías de iones de litio, según la Sociedad Real Aeronáutica del Reino Unido.

La cifra es preocupante si se considera que la Organización de Aviación Civil Internacional ha aconsejado que estos productos — que integran una parte esencial de celulares y notebooks— no debieran transportarse en los aviones, ya que algunos han llegado a incendiarse en pleno vuelo.

Incluso, el Samsung Galaxy Note 7 fue retirado del mercado tras registrarse aparatos incendiándose por fallas en sus baterías de iones de litio.

En Chile, la aerolínea Sky se ha sumado a las medidas internacionales para evitar incendios a bordo.

“Los teléfonos Samsung Galaxy Note 7 se pueden transportar apagados durante todo el viaje y sólo en bolso de mano”, explica la aerolínea. Además, las patinetas con baterías de litio, también conocidas como *hoverboard*, están prohibidas tanto en bodega como en cabina. Esto porque el tamaño de las baterías es considerablemente más grande que el de los celulares, lo que aumentaría las posibilidades de explosiones o incendios peli-



En la mayoría de los casos, estas baterías pueden ser transportadas y usadas. Sin embargo, dependiendo de la capacidad (potencia de la batería), pueden ser restringidas en su uso e incluso prohibidas”

Latam Airlines

grosos.

La línea aérea Latam, por su parte, también ha restringido el uso del controvertido aparato de Samsung tras estos accidentes, sumándose a tres aerolíneas australianas y una alemana, que prohibieron su uso a bordo.

“En la mayoría de los casos, estas baterías pueden ser transportadas y usadas por los pasajeros cuando están instaladas en ciertos equipos. Sin embargo, dependiendo de la capacidad (potencia de la batería), también pueden ser restringidas en su uso e incluso prohibidas”, explicó la aerolínea.

“Latam prohibió el uso y/o la carga de baterías del equipo telefónico Samsung Galaxy Note 7 a bordo de nuestros aviones”, agregaron al respecto.

En Chile no se vende aún

A principios de septiembre fue retirado del mercado el Samsung Galaxy Note 7. Un incendio que dejó en ruinas un vehículo en Estados Unidos o una explosión en un bolso de mano fueron reportados como ocasionados por las baterías de litios en los aparatos, que se sobrecalentaban hasta el punto de incendiarse.

En el mundo, la compañía coreana ordenó la reposición de 2,5 millones de unidades. “Pese a que el nuevo Galaxy Note 7 no se ha lanzado en Chile, Samsung anunció que se haría responsable del recambio de estas unidades, independiente del lugar donde las hayan adquirido”, explicó la compañía. El producto aún no ha llegado a Chile, pero hay personas que lo han comprado y traído al país desde el exterior.

Pero ¿podría un incendio de un celular con batería de litio llegar a botar un avión de pasajeros? Según el experto en aeronáutica Antonio Segovia, editor de la revista TallyHo. “A pesar de lo que uno piensa, los tripulantes de cabina no están ahí sólo para entregar la comida o las almohadas. Son expertos y están preparados para estas emergencias. Un incendio tendría que ser justo en una parte muy precisa y tendrían que darse muchos, pero muchos eventos para que no se pudiera contener y terminara botando un avión”, explica.